

Almería

Nueva

PERIODICO SEMANAL

Oficinas: Jorge Juan, 9

§

Almería 25 de Mayo de 1928

§

Año II Número 60

Un banquete a

D. Manuel Gómez Campana

En el Salón Exposición de automóviles que en el Paseo del Príncipe tiene instalado el Presidente la Diputación don Juan M.^a de Madariaga, fué obsequiado por ochenta amigos y compañeros con un banquete servido por el «Bar Viena», el joven y discreto cirujano don Manuel Gómez Campana, en el acto reinó la alegría y el compañerismo, hicieron uso de la palabra con frases muy elocuentes el Presidente de la Diputación señor Madariaga el Alcalde de la ciudad señor Rovira Torres y el Ingeniero señor Roig.

Felicitemos al señor Gómez Campana, por ser el primer médico que ha sido obsequiado por su triunfo obtenido, por su talento y por su amor al trabajo, que con tanto acierto y saber, lleva a cabo en nuestro Hospital provincial.

Los parraleros almerienses están de enhorabuena

Grata sensación ha causado entre el elemento embarcador de frutas, el nombramiento de Presidente de la Cámara Oficial Uvera, a favor del acaudalado propietario de Terque, don José Antonio de Tapia y Gil.

Por unanimidad, sin que el hecho pueda atribuirse a componendas políticas de ninguna especie, y solo en virtud a los excepcionales méritos que integran la personalidad del señor Tapia, a ello obedeció esta uniformidad de criterio para que todos, absolutamente todos los votantes hayan coincidido en la referida acertada elección.

Todos conocemos las campañas llevadas a cabo por «La Crónica Meridional» en favor de elementos disconformes con la anterior Junta directiva de la entidad que nos ocupa; campañas organizadas por quien, viendo fracasadas sus anteriores gestiones como tal directivo, jamás debiera haber intentado pretender llevar la voz cantante entre los parraleros de la provincia. Pero si desde luego censuramos el referido proceder, no podemos dejar de aplaudir sinceramente el acierto demostrado por quienes, reconociendo las altas dotes de seriedad, pericia, solvencia y acrisolada honradez del señor

Tapia, han demostrado su perfecta comunión de ideas, eligiendo a dicho señor como el obligado sustituto al digno Presidente dimisionario Sr. Callejón Maldonado.

Don José Antonio de Tapia, es pues, un Presidente que promete acertadísimas determinaciones en pro de la total solución del intrincado problema uvero; es a juicio de todos, una personalidad de tan elevado criterio y patentizado saber en las cuestiones uveras, a la que toda su vida se dedicara particularisimamente, que, no cabe la menor duda, de que, el funcionamiento de la Cámara ha de encauzarse por nuevos derroteros que irán poniendo de manifiesto la discrección que en todo tiempo caracterizara a su nuevo Presidente.

Los parraleros almerienses están, por lo tanto, de enhorabuena; un hombre del temple y la seriedad característica en el señor Tapia, no puede menos de prometer días felices para los numerosos asociados que han aplaudido unánimemente la elección a que nos venimos refiriendo.

En esta elección han desaparecido los partidos de Tirios y Troyanos que dividían a los parraleros almerienses; se ha visto con claridad meridiana el respeto que a todos infunde un hombre bueno en cuyo patriarcal semblante se reflejan las más alagüeñas esperanzas, y por último, hemos quedado plenamente convencidos de que,

esas campañas alumbradas con la fatidica hoguera de la rebeldía que daron extinguidas para siempre, haciéndose el milagro solo ante la presencia de una personalidad que como don José Antonio de Tapia y Gil, es digno, por todos conceptos, del aprecio y consideración de todos los hombres honrados.

No nos cansaremos de repetirlo: ¡Los parraleros almerienses, están de enhorabuena!

La becerrada del domingo

Anteriormente a la celebración de es espectáculo, hubimos de decir, en estas mismas columnas, que el ganado que había de lidiarse el pasado domingo venía precipitado de reconocida fama, y no nos equivocamos. ¡Lástima grande que los seis becerros de Zaballos llegaran con el tiempo tan justo para su lidia, después de las penalidades que suponen siete días de continuo ajeteo como sardinas en banastas, dentro de una jaula de una Compañía de ferrocarriles.

Pero si buena fué en general la presentación del ganado, el público almeriense nos demostró que es harto refractario a esta clase de espectáculos taurinos, y que prefiere las corridas serias a las becerradas, encerronas, charlotadas y actuaciones académicas, que no otra cosa, que, una sucursal de la célebre escuela taurina de Martínico el Botana, nos resultó la becerrada del domingo.

La afición almeriense, con su parcial ausencia del espectáculo, realizó una protesta muda de las *chiquillitas* hoy tan en boga, perjudicando de rechazo los intereses de una empresa que desconocía los gustos de nuestro público.

Pero vamos al asunto.

Manuel Fuentes Bejerano, que era el primer espada de la *escuela* salió a entenderse las, de primeras, con un becerro precioso, que debía llegar a la cara, y tanto por añadidura. A pesar de ello no supo aprovecharlo, puesto que lo lanceó enbarulladamente y sin pizca de gracia ni majeza.

A la hora de matar realizó una faena sosa y *kilométrica*, toreando siempre por la cara o con pases de

pitón a pitón. Se perfila, se arranca, y... no encuentra toro. Sin más pases, suelta un pinchazo en hueso, seguido de una estocada tendida, atravesada y trasera. Intenta tres veces el descabello sin resultado; vuelve otra vez, y mete media espada en el pescuezo del pobre infante, acertando, ¡por fin! al 5.º golpe.

Si este bicho llega a estar descansado o se presenta con malas intenciones, tenemos la certidumbre de que lo vemos entrar vivo y coleando al corral.

A su segundo, dió dos lances de capa, de marca desconocida, saliendo el becerro suelto, sin que el matador acertara a sujetarlo. Vuelve con otros embarullados, y escuchando signos de protesta.

A la hora de matar, perdió la muleta en su primer saludo al cornúpeto, dió a continuación un pase de testuz (marca nueva), y después de varios abaniquos de pitón a pitón, entra a matar bien, pero el becerro hace un extraño, y lo que tal vez pudiera haber sido una buena estocada, resultó una puñalada traperera en los hijares que despenó a la inocente beztezuela.

La protesta, por parte del público se debió escuchar en las redacciones de algunos diarios de Madrid.

Manuel Perez Vito.—Este matador que era el más favorecido por la fortuna, ya que además de tocarle el bote más chico tuvo a su padre, toda la tarde, de Angel tutelar, fué el que resultó más desacertado en su actuación.

En su primero, que era el más *inocente* de todos, comenzó bien, de cerca, valiente y con salsa torera, quizá alentando por la poca presentación del enemigo.

Sin embargo, en todos los remates de suertes salió atropellado, y abandonando el capote.

Con la muleta inició su faena con un pase de pecho, saliendo volteado; otro ayudado, por bicho y otro natural, pero de pésima ejecución. Los peones se esfuerzan en competir para hacerlo peor, y el ruedo se convierte en el escenario de una capea.

Reanuda la faena con un pase de pitón a pitón; dos naturales, otro de marca, quedándose en la suerte y saliendo tropicado. A partir de este momento, el matador pierde la poca serenidad que